

Noemí Villamuza Manso

UNA NIÑA CON DUDAS Y UNA SUERTE DE MARGARITAS

Noemí VILLAMUZA MANSO

Ilustradora

hola@noemivillamuza.com

Resumen

Antes de ser quien soy ahora he sido niña, y es ahí en la infancia, donde viven los monstruos. “Las niñas no protestan, no molestan, no ambicionan, no contradicen, las niñas respetan, ayudan”. Y ellas se conforman. Hablo de mí y de lo que fue mi alimento subconsciente. Soy la mayor de cuatro hermanas y el dar ejemplo y condescender me lo tomé muy en serio. Jugar quedó en un segundo plano porque había que ser responsable... Ilustrar es la forma que he elegido para comunicarme, porque ahora juego mientras trabajo todo lo que no jugué de pequeña.

El ochenta por ciento de mi trabajo está dirigido a niñas y niños, pero también dibujo para rescatar mi propia niñez, aquel tiempo entre nubes y soles, en el que crecí. Hoy en día, una gran parte de las niñas (la mayoría de las afortunadas niñas de Occidente) crecen compartiendo fútbol en el colegio, protestan abiertamente en el aula ante sus compañeros y creo que miran al futuro con más ambición que las niñas de hace treinta o cuarenta años.

Aunque sigue habiendo mucho por hacer y aunque arrastramos tanto peso patriarcal, hay muchas conciencias despiertas entre estudiantes, educadores y autores. Trato de conseguir que los varones se acerquen a figuras femeninas inspiradoras, facilitar que los niños expresen sus emociones y que valoren a sus compañeras desde que comienzan su vida escolar. Y yo propongo ofrecer a las niñas y a las mujeres jóvenes herramientas literarias y plásticas que les hagan sentirse capaces de alcanzar

aquello que quieran ser.

Palabras clave: infancia, inseguridad, sensibilidad, valor, creatividad, fuerza, ejemplo, madre

UNE FILLE AVEC DES DOUTES ET UNE SORTE DE PÂQUERETTES

Résumé

Avant de devenir ce que je suis à présent, j'ai été une fille, dans l'enfance, là où vivent les monstres. «Les filles ne protestent pas, elles ne dérangent pas, elles ne veulent pas, elles ne contredisent pas, les filles respectent, elles aident» Et elles se conforment. Je parle de moi et de ce qui a nourri mon subconsciente. En tant qu'aînée de quatre sœurs, j'ai pris très au sérieux ce rôle de modèle et cet ascendant. Le jeu restait pour moi à l'arrière-plan, car il fallait être responsable... Voilà pourquoi j'ai choisi de devenir illustratrice : maintenant je joue quand je travaille, alors que je n'ai pas joué enfant.

Quatre-vingt pour cent de mon travail est destiné aux filles et aux garçons, mais je dessine aussi pour sauver ma propre enfance, ce temps entre nuages et soleils dans lequel j'ai grandi. Aujourd'hui, une grande partie des filles (la plupart des celles qui ont la chance de vivre en Occident) grandissent en participant aux matchs de foot à l'école, en prenant parti ouvertement devant leurs camarades classe et je suis persuadée qu'elles envisagent l'avenir avec plus d'ambition que celles qui ont trente ou quarante ans.

Bien qu'il reste encore beaucoup à faire et malgré le poids accablant du patriarcat, une prise de conscience s'est opérée au niveau des étudiants, des éducateurs et des auteurs.

Voilà pourquoi j'essaie d'intéresser les garçons aux figures féminines inspirantes, pour qu'ils expriment leurs émotions et valorisent leurs camarades de classe dès le début de leur scolarité. Et je propose aux filles et aux jeunes femmes des outils littéraires et plastiques pour les aider à se réaliser.

Mots clés : enfance, insécurité, la sensibilité, valeur, la créativité, la force, exemple, mère

Noemí Villamuza Manso

A GIRL WITH DOUBTS AND A KIND OF DAISIES

Abstract

Before being who I am right now I have been a child, and it is there, in childhood, where monsters live. “Girls don’t protest, they don’t bother, they don’t have ambitions, they don’t contradict, girls respect, they help”. And they settle for it. I’m talking about me and what was feeding me subconsciously. I am the oldest of four sisters so set an example and condescend. I took it very seriously. As a consequence, playing was pushed right into the background because we had to be responsible instead...

Illustrating is the way I have chosen to communicate, because now I play while I working, everything I hadn’t played as a child.

Eighty percent of my work is aimed at girls and boys, but I also draw to rescue my own childhood, that time between clouds and suns, in which I grew up. Nowadays, a large part of the girls (most of the lucky ones from the West) grow up sharing soccer at school, openly protesting in the classroom in front of their male classmates, and I think they look ahead to the future more ambitiously than girls thirty or forty years ago. Although there is still a lot to do and even though we drag such a long patriarchal tradition, there are many awaked consciousness among students, educators and authors.

I try to get boys approached to inspiring female figures, to make it easier for them to express their emotions and to value their female classmates since they start their school life. In order to reach this goal, my proposal is offering girls and young women literary and artistic tools that make them feel able to manage what they want to become.

Key words: childhood, insecurity, sensitivity, value, creativity, force, example, mother

Siesta con margaritas

Siesta con margaritas, con solo esas tres palabras puedo tirar del hilo y contaros la historia de mi biografía ilustrada. Hay en mi vida una única persona que puede viajar atrás en el tiempo escuchando esa frase, mi hermana Ruth, tres años menor que yo. Ella estaba martirizada por la misma circunstancia: la obligatoriedad de la siesta veraniega en nuestra infancia.

¿Hay algo más aburrido para unas niñas de nueve y seis años que tener que ir a su dormitorio en

Una niña con dudas y una suerte de margaritas

penumbra durante una hora de cada tarde estival a dormir sin ganas de dormir? Era una misteriosa norma paterna.

¿Y las margaritas? estaréis pensando; las margaritas eran el estampado del papel de pared de nuestro dormitorio, y suerte que teníamos aquellas flores grandes y vistosas, que nos salvaban del vacío de aquella hora. ¡Porque me hacía con un bolígrafo cada tarde y allí encontré el entretenimiento perfecto! Ponerle cara a aquellas plantas, hacerlas singulares, darles carácter, gesto... bueno eso digo ahora... porque en aquel tiempo era un puro impulso automático, un resorte imaginativo, una gamberrada furtiva para divertirnos. Recuerdo el placer que me daba dibujar en aquel papel, y aún a sabiendas de la bronca que podía caerme lo disfrutaba, Ruth era mi público entregado, mi lectora visual y mi apoyo logístico... el equipo silencioso.

No sé cuántas tardes dibujé la pared, ni el tiempo que tardaron en pillarnos, porque las intervenciones eran estratégicas, las “margaritas vivas” estaban en un lateral de la cama que pegaba a la pared. Había que mover el colchón para descubrir el pastel.

Dibujar sigue siendo un placer para mí -si no me olvido de divertirme-, a lo largo de veinte años de profesión he ilustrado mucho (no todo bueno) ... pero esa es mi conclusión, solo cuando hay juego el dibujo fluye y es un disfrute.

Dibujo en vacaciones y lo siento como un meditar en el entorno elegido, dibujo para representar rápido una idea, dibujo a mis amigos o familiares para quererlos de otra forma y dibujo por encargo.

Tal vez debería decir que “ilustro” más veces, pero me sale “dibujo” porque ¡amo el lápiz y su voz me resulta tan buen traje! la línea me acompaña desde que comencé, la austeridad de colores sigue siendo el terreno donde más cómoda me manifiesto y admiro con todas mis fuerzas el lenguaje pictórico y colorista de algunos de mis colegas, quizás porque son mis antípodas.

El carácter se trasluce en las imágenes que creamos y a mí me cuesta mucho ser disciplinada, clasificar mi producción y planificar mis entregas, pero disfruto de la mayoría de los libros en los que trabajo y lo que intento en mis ilustraciones lleva el mejor mensaje que conozco, conectar con las emociones de una historia.

Así que gracias a aquellas “siestas” de margaritas, papá, no sabes cuánto me han inspirado.

Noemí Villamuza Manso

(Y reflexión posterior)

Pienso sobre mi propia figura, sobre la creadora que soy, sobre mi camino en estos años de profesión... Cuando me llamaron para formar parte de este congreso dudé de la idoneidad de mi participación, y es esa duda una sombra infantil que aún me acompaña. “¿Por qué no habría de estar aquí? ¿acaso no me lo merezco?” Cuesta desprenderse de un hábito tan largamente instalado.

Al invitarme añadieron: “Eres una ilustradora de reconocida trayectoria, eres mujer, madre, trabajadora, tienes tu vivencia personal, claro que tiene sentido que estés en este evento”.

Y este año cumplo veinte años como ilustradora. Es este octubre tiempo de celebrar publicaciones, talleres, charlas, planes y bocetos, es también un buen momento para reposar tantos encargos... Dos décadas trabajando en este oficio y sigo teniendo cien dudas. Cuestionarte lo que haces puede ser enriquecedor, sí, pero la inseguridad es otra cosa.

Porque antes de ser quien soy ahora he sido niña, y es ahí en la infancia, *donde viven los monstruos*. “Las niñas no protestan no molestan no ambicionan no contradicen, las niñas respetan, ayudan.” -y se conforman. Hablo de mí y de lo que fue mi alimento subconsciente. Siendo la mayor de cuatro hermanas, había que dar ejemplo y condescender, esto me lo tomé muy en serio y jugar quedó en un segundo plano, porque había que ser responsable.

Responsable: jersécito de cuello alto, bien ceñido y de color oscuro. (Difícil ponerse a jugar así vestida). ¡Bien pensado, claro que puedo aportar algo a este congreso! porque ilustrar es la forma que he elegido para comunicarme, porque ahora juego mientras trabajo, todo lo que no jugué de pequeña. Construyo mi discurso a base de imágenes, ellas llegan a mi cabeza antes que las palabras, -primero fueron las margaritas y después el relato.

El ochenta por ciento de mi trabajo está dirigido a niñas y niños, pero también dibujo para rescatar mi propia niñez, aquel tiempo entre nubes y soles, en el que crecí. Hoy en día una gran parte de las niñas (la mayoría de las afortunadas niñas de Occidente) crecen compartiendo fútbol en el colegio, protestan abiertamente en el aula ante sus compañeros, y creo que miran al futuro con más ambición que las niñas de hace treinta o cuarenta años. Aunque sigue habiendo mucho por hacer y aunque arrastramos tanto peso patriarcal, hay muchas conciencias despiertas entre estudiantes, educadores y autores.

Pero el mercado editorial es enorme y muchas veces contradictorio. Veo muchos libros rosados,

Una niña con dudas y una suerte de margaritas

con aspecto de caja de dulces, vendiendo la moto feminista y creo que solo interpelan a las niñas, y me pongo de mal humor...

Las mujeres que en la historia fueron pioneras y brillantes, también eran humanas; algunas tenían entrecejo, oscuras ojeras o sobrepeso, alcanzaron su esplendor profesional siendo mujeres maduras, ¿por qué entonces representarlas aniñadas y chatas como peluches? Soy consciente de que me meto en un debate estético y ético, de que el mercado tiene sus reglas y que hay que ofrecer productos atractivos si quieres vender. Pero personalmente, prefiero mostrarles a mis hijos y sobrinos fotos de cómo eran esas mujeres y esos hombres que innovaron y ayudaron en artes, humanidades, ciencia u otros campos.

Conseguir que los varones se acerquen a figuras femeninas inspiradoras, facilitar que los niños expresen sus emociones y que valoren a sus compañeras desde que comienzan su vida escolar, como ofrecer a las niñas y jóvenes mujeres herramientas literarias y plásticas que les hagan sentir capaces de conseguir aquello que quieran ser. (Con estas ideas respiramos en el congreso)

Dedico estas páginas a mi madre, porque para mí ella es el ejemplo más cercano que tengo de mujer combativa, pongo en ella mi mirada feminista pues a ella le debo en gran parte mi profesión, ella me apoyó desde el primer momento, creyó en mí y peleó contra la decisión de mi padre, opuesto a que estudiara Bellas Artes, a que tomara una dirección artística, él quería que fuera práctica y me quedara cerca de casa: “estudia para ser funcionaria, ese es un buen futuro”, -el jersey de cuello alto de nuevo-

Cuando mi madre era solo una niña, perdió el privilegio de estudiar, simplemente por su actitud rebelde y despistada, (algo que a sus rebeldes hermanos varones no les ocurrió...) Ella creció bajo la voz autoritaria de un padre que no valoró sus capacidades ni talentos. Pero se rebeló contra el proyecto de su marido, sobre los estudios de su hija mayor, defendiendo con todas sus fuerzas mi espíritu artístico y creativo, frente a la dura oposición de su marido...

Todo un regalo, creyó en mí, me deseó libre y con esa actitud me demostró su fortaleza y así comenzó mi vida adulta, estudiando Bellas Artes y habitando el argumento de mi madre “dejemos que estudie lo que le haga feliz”.

Noemí Villamuza Manso



Imagen 1 *Educar en lenguaje positivo*. Luis Castellanos, Paidós



Imagen 2 *La nena dels pardals*. Sara Pennypacker, Teatre al detall

Una niña con dudas y una suerte de margaritas

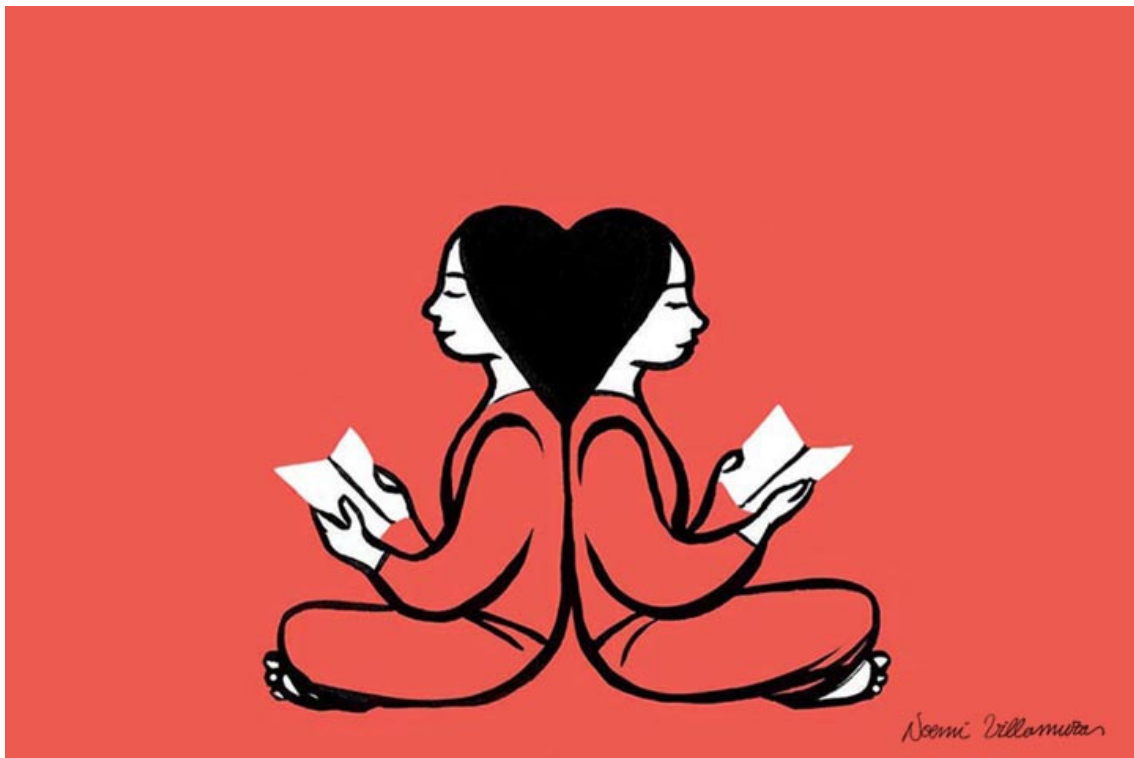
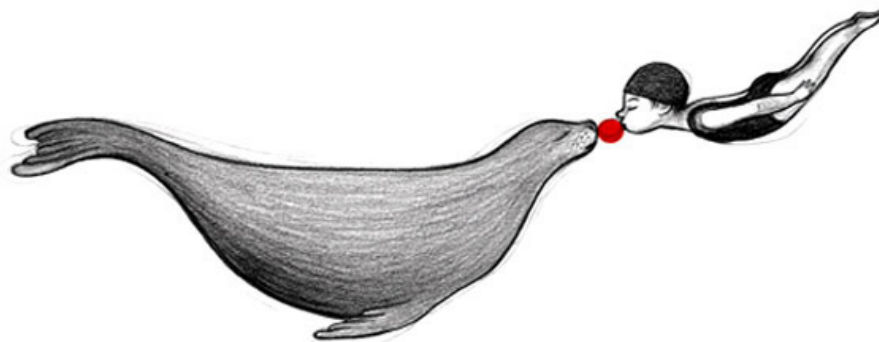


Imagen 3 *Amo leer*. Fnac, paraguas



Imagen 4 *Cook a book*. Inédito

Noemí Villamuza Manso



Noemí Villamuza

Imagen 5 “F de foca” *ABCdario*. Antonio Ventura, Nórdica Libros



Imagen 6 *Lavanderas de los Silos*. Cartel XXIII Festival Internacional de los cuentos, Los Silos

Una niña con dudas y una suerte de margaritas



Imagen 7 Bocetos *Abcdario*. Nordica Libros

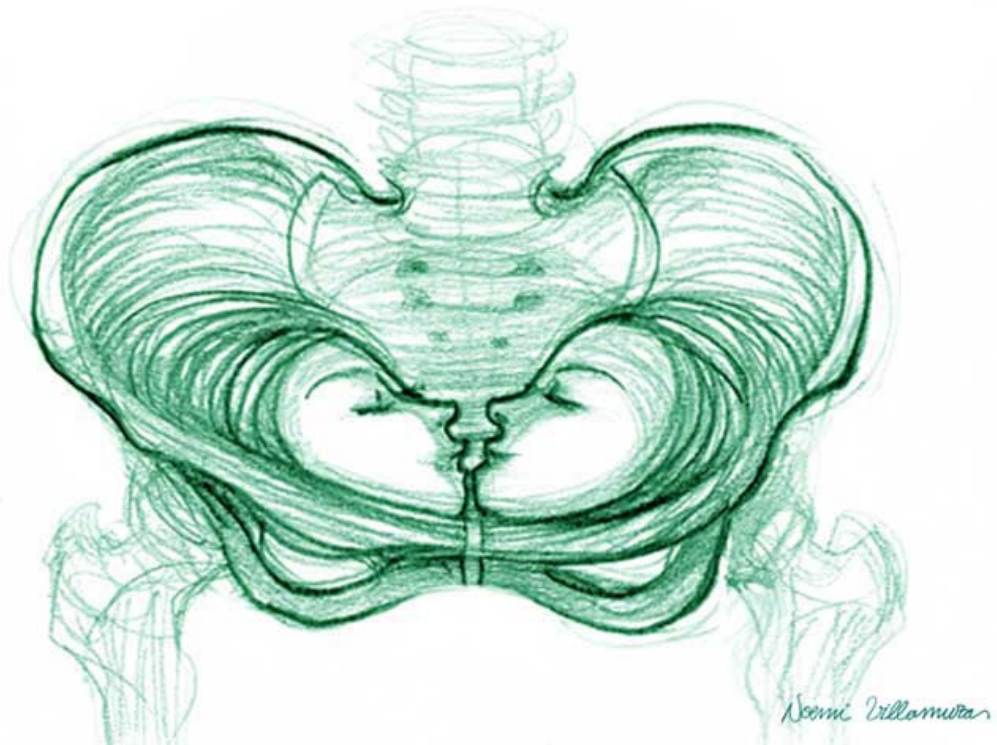


Imagen 8 *Taller suelo pélvico*. Ana Rubio, maestra de yoga

Noemí Villamuza Manso



Imagen 9 “¿Qué es un bosque?”. Alex Nogués, revista *Pantera*



Imagen 10 “Mujeres”. *El mundo que queremos*, Aecid

Una niña con dudas y una suerte de margaritas



Imagen 11 *¡A la luna, a las dos y a las tres!*. Nieves García García, Kalandraka



Imagen 12 "Gloria Fuertes". *Gloria Fuertes. Geografía Humana y otros poemas*. Nórdica Libros

Noemí Villamuza Manso



Imagen 13 *Enseñar los géneros de la LIJ*. Universidad de Zaragoza, Congreso internacional



Imagen 14 "N de nana". *ABCdario*. Antonio Ventura, Nórdica Libros

Una niña con dudas y una suerte de margaritas



Imagen 15 Panel Villamuza. Librería Maramara, Vitoria-Gasteiz



Imagen 16 Año de la LIJ en Montcada i Reixac, detalle cartel, Ayto Montcada i Reixac

Noemí Villamuza Manso



I

Imagen 17 *Los Amigos de Art*. Lolita Bosch, Edebé

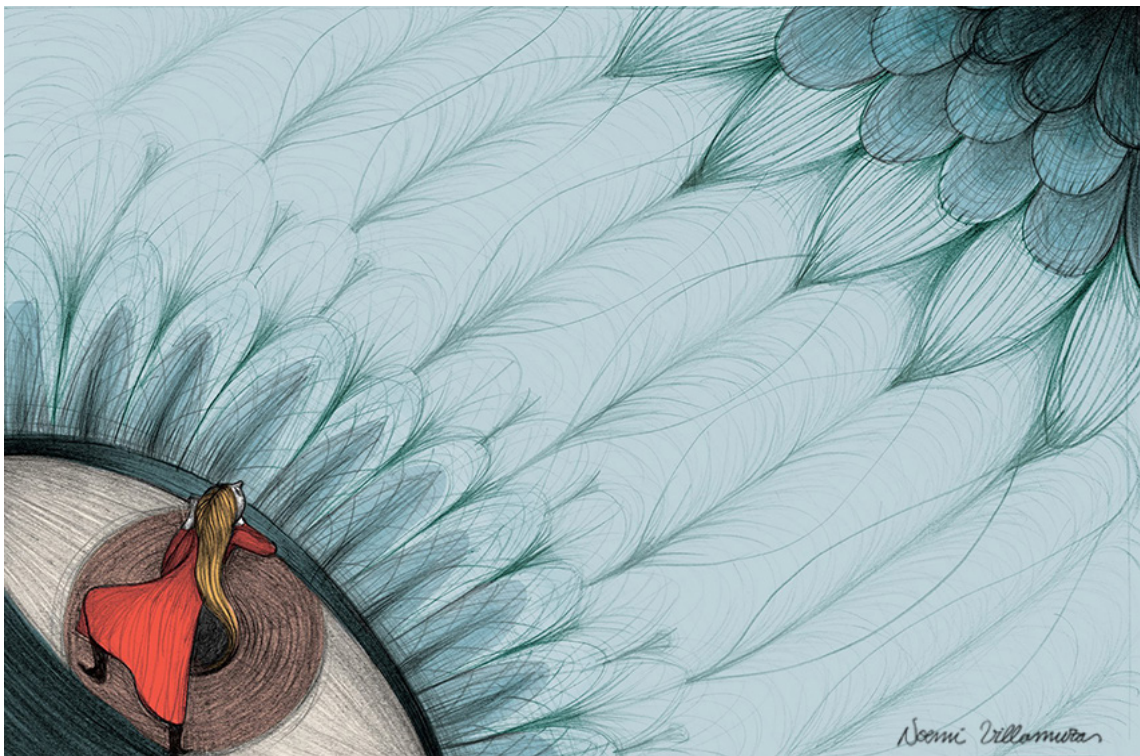


Imagen 18 *El príncipe durmiente*. Ernesto Rodríguez Abad, Diego Pun

Una niña con dudas y una suerte de margaritas



Imagen 19 *Caperucita Roja*. Grimm, Tieck y Perrault, Nórdica Libros



Imagen 20 "Exlibris". *Cuaderno en hospitales*, obra social La Caixa

Noemí Villamuza Manso



Imagen 21 “Hola Otoño”. Estrella Escriña, Tándem animación lectora

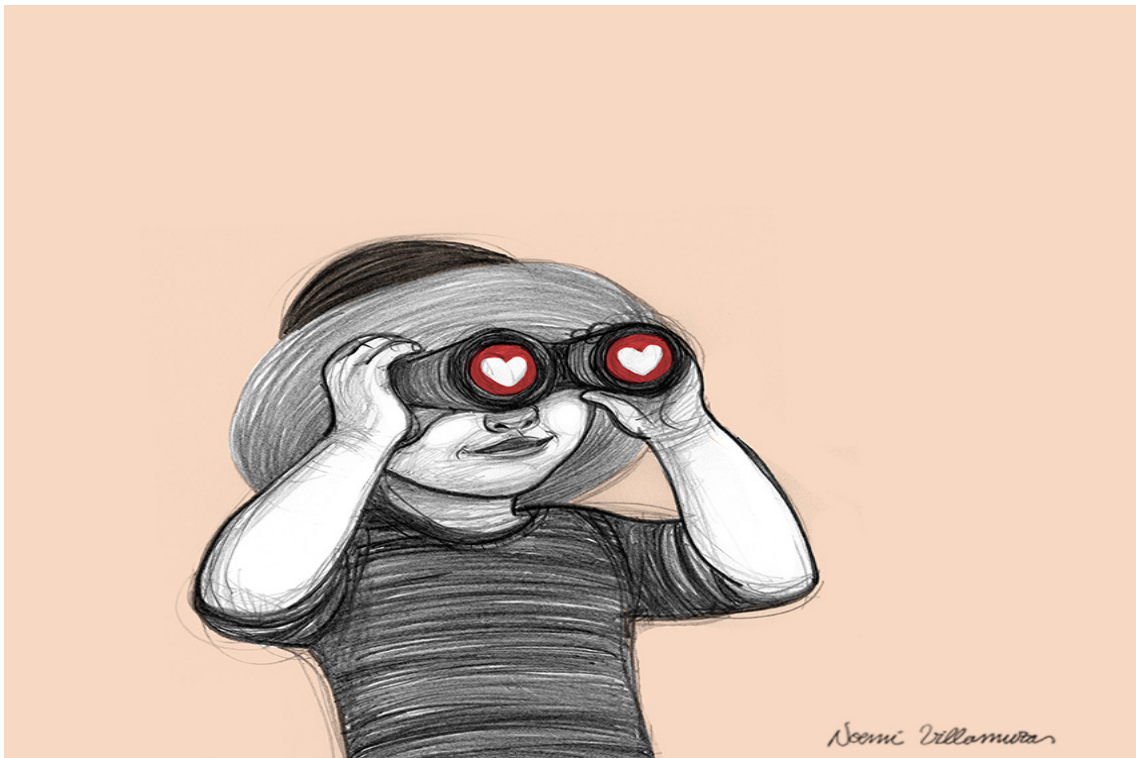


Imagen 22 *Educación en lenguaje positivo*. Luis Castellanos, Paidós